

## **VICE ALCALDE DE COLONIA SE REÚNE CON DELEGACIÓN INDÍGENA**

***Antes de la conferencia sobre clima de la ONU en Bonn, los líderes indígenas lanzan una gira en autobús por Europa para promover a los pueblos del bosque como una solución comprobada para salvar los bosques; buscar nuevos aliados en la batalla para la protección de los derechos de los pueblos indígenas***

***Miembro de alto perfil de Climate Alliance Global, y alcalde de Colonia se alinea con los objetivos de los guardianes de los bosques, quienes exigen la titulación de sus bosques; un alto a la criminalización, y una opinión decisiva sobre cuál es la mejor manera de disminuir la extinción de vastos bosques tropicales***

**COLONIA, Alemania** - Octubre 17, 2017. Reunidos en esta ciudad unas semanas antes de que se inicie la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático COP23, en la cercana ciudad de Bonn, el vicealcalde de Colonia, Andreas Wolter, se unió a líderes de organizaciones indígenas de Mesoamérica, Amazonia, el Sudeste de Asia y Congo para el lanzamiento de una gira en autobús que enviará a la delegación de líderes indígenas por Europa, en busca de aliados para ayudarlos a salvar los bosques que la ciencia dice que son cruciales para prevenir el cambio climático.

Comenzando y finalizando en Colonia, con paradas en Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda y la capital alemana de Berlín, la delegación compartirá con los líderes europeos sus luchas contra las amenazas de la minería, la extracción de combustible, la tala ilegal, la construcción de represas hidroeléctricas, carreteras de penetración y otros mega proyectos de infraestructura. Las reuniones están programadas con miembros del Parlamento Europeo y, en París, tentativamente con el presidente francés Emmanuel Macron.

"Apoyamos a estos pueblos indígenas en su lucha por salvar sus territorios", dijo Wolter frente a los líderes indígenas a quienes dio la bienvenida en el Ayuntamiento hoy. "Sabemos que, si salvamos sus territorios, esto es bueno para nuestra lucha contra el cambio climático".

La reunión con Wolter es la primera de una serie de eventos para la delegación de Guardianes del Bosque, que está compuesta por representantes de comunidades indígenas y locales de México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia, Venezuela, Brasil, Congo e Indonesia.

"Durante las próximas tres semanas, llevaremos al pueblo y a los líderes políticos de Europa nuestro mensaje de esperanza", dijo Cándido Mezúa, un líder Embera de Panamá y miembro de la Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques (AMPB). "Representamos a los pueblos indígenas y las comunidades rurales de los bosques tropicales de África, América Latina e Indonesia, y ustedes nos necesitan porque está comprobado que somos los protectores de los bosques tropicales que representan la única solución existente, a gran escala, contra el cambio climático".

El compromiso del vicealcalde de Colonia con los pueblos indígenas es también el de los líderes de otros 1,700 municipios y distritos de 26 países europeos, todos miembros de Climate Alliance, que también incluye a ONGs y otras organizaciones que trabajan activamente para combatir el cambio climático.

Su apoyo a los pueblos indígenas del bosque como solución climática está ampliamente respaldado por la ciencia.

Un importante informe conjunto publicado por el World Resources Institute (WRI) y la Iniciativa de Derechos y Recursos (RRI) en 2014 encontró que el reconocimiento legal de los derechos forestales comunitarios en 14 naciones con grandes bosques tropicales

condujo a reducciones en las emisiones de carbono, este tipo de resultados en las investigaciones se están acumulando.

Un informe de 2016 del Woods Hole Research Center, en colaboración con RRI y WRI, encontró que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales administran más de 54.5 millones de toneladas métricas de carbono en los bosques tropicales en los que viven globalmente, o poco menos de un cuarto del total carbono encontrado sobre la tierra en los trópicos globales. Eso es alrededor de 250 veces las emisiones de dióxido de carbono de los viajes aéreos mundiales en 2015.

Sólo en Brasil, el fortalecimiento de los derechos sobre la tierra de las comunidades forestales podría ayudar a prevenir la deforestación proyectada de 27.2 millones de hectáreas de tierra para 2050, según el informe. Esa gran cantidad de bosques elimina 11 mil millones de toneladas métricas de emisiones de dióxido de carbono; la misma cantidad emitida cada tres años en toda América Latina y el Caribe.

"Pocas personas entienden la relación de los pueblos indígenas con la tierra", dijo Dinaman Tuxá, hablando en el evento de prensa. "Necesitamos esta tierra, si nuestra cultura va a sobrevivir. No es algo que necesitamos transformar en maíz, soya u oro. Sino como algo que existe hoy. No importa donde vivamos, es de la naturaleza que recibimos nuestras inspiraciones y nuestra sabiduría. No estamos en contra del desarrollo, sino que queremos que el desarrollo ocurra respetando nuestros derechos".

Cada vez más, los intereses industriales en todo el mundo, impulsados por la creciente demanda del consumidor de madera, aceite de palma y minerales, están empujando más profundamente que nunca antes en tierras indígenas, y los asesinatos de activistas que buscan proteger territorios nativos de industrias destructivas van en aumento. Los gobiernos a menudo no reconocen los derechos de los pueblos indígenas a las tierras que habitan, lo que facilita que los inversionistas externos se trasladen y exploten esas tierras, y sofocar sus voces. De hecho, de los 188 países signatarios del histórico Acuerdo Climático de París 2016, solo 21 incluyen a los pueblos indígenas y las comunidades locales en sus planes nacionales para reducir el cambio climático.

Cada vez más, los intereses industriales en todo el mundo, impulsados por la creciente demanda del consumidor por madera, aceite de palma y minerales, están empujando más que nunca en tierras indígenas, y los asesinatos de activistas que buscan proteger territorios nativos de industrias destructivas van en aumento. Los gobiernos a menudo no reconocen los derechos de los pueblos indígenas a las tierras que habitan, lo que facilita que los inversionistas externos se trasladen y exploten esas tierras, y sofoquen sus voces. De hecho, de los 188 países signatarios del histórico Acuerdo Climático de París 2016, solo 21 incluyen a los pueblos indígenas y las comunidades locales en sus planes nacionales para reducir el cambio climático.

"Todos nosotros sentimos las mismas presiones, a menudo de los mismos actores", dijo Mina Setra, una líder indígena de AMAN en Indonesia. "Estamos progresando en el establecimiento de derechos, pero es una batalla constante para contener las grandes empresas mineras y los agronegocios que miran ávidamente nuestras tierras. Nuestros pueblos defenderán nuestros bosques. Y cuando lo hacemos, estamos luchando por esta tierra. Y este también es nuestro mensaje".

Mientras viajan por Europa, los líderes indígenas en la gira en autobús se asociarán con varias organizaciones de investigación para lanzar nuevos hallazgos que respaldan las demandas de los visitantes por el reconocimiento de sus derechos a los bosques que protegen como una solución climática vital.

Los líderes también pedirán que se ponga fin a la criminalización y asesinato de defensores ambientales; el respeto de su derecho al consentimiento libre, previo e informado, independientemente de si el objetivo de un proyecto de desarrollo es crear un parque nacional o una carretera masiva a través de la selva. Y, por último, están pidiendo acceso a fondos climáticos que pueden ayudar a las comunidades forestales de África, América Latina e Indonesia a fortalecer sus empresas forestales comunitarias sostenibles y evaluar sus conocimientos ancestrales e incorporarlos en medidas y estrategias que les ayuden a prevenir y adaptarse a cambio climático.

El vicealcalde Wolter dijo que ayudaría a los líderes indígenas a impulsar su caso común: "Para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que nos amenazan a todos, debemos proteger los vastos bosques tropicales que naturalmente reducen los carbonos mortales", dijo Wolter. "Tales protecciones tienen el poder no solo para mantener a los indígenas seguros en sus tierras ancestrales, sino para evitar los terribles efectos del cambio climático en lugares lejanos como Colonia.

Desde 2015, la ciudad de Colonia, con más de 2.000 años de antigüedad, acogió a más de 14.000 refugiados. Algunos están huyendo de la guerra, pero otros, de Somalia, Nigeria y más allá, están dejando las tierras cada vez más secas y menos hospitalarias, a medida que aumentan las temperaturas.

Con tanto en juego para su ciudad, Wolter está alarmando cada vez más la amenaza de la deforestación y los derechos inseguros de la tierra para los pueblos indígenas, y el papel que la tendencia desempeña en acelerar el cambio climático.

El año pasado, Wolter asistió a la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas en Marrakech, Marruecos como Embajador de la Alianza Climática. Este mes de marzo, por invitación de los líderes indígenas que conoció allí, Wolter viajó a Perú y Ecuador para recorrer tierras indígenas amazónicas. Y en agosto, el Ayuntamiento de Colonia votó por unanimidad para apoyar públicamente a los pueblos indígenas en la Amazonía peruana en su lucha contra la expansión de las plantaciones de aceite de palma en sus territorios.

"Cuando los refugiados comenzaron a venir aquí, la gente preguntó por qué", dijo Wolter. "El punto es que, con nuestra forma de vida económica aquí, tanto en Europa como en los EE. UU., Somos responsables de los problemas en el Sur Global. Son nuestras empresas las que están entrando y cortando la selva tropical para extraer aceite de palma, oro y maderas preciosas. Creo que tenemos que cambiar nuestro comportamiento, y con esta asociación para el clima creo que podemos mostrarles a las personas en Europa por qué es importante cambiar nuestra forma de vida".